

Zona Temporalmente Libre de Registro #1 Ruido Blanco

En la última última década las “fisuras” existentes en la estructura de la sociedad de control se han hecho visibles y se han profundizado en base a **dos momentos críticos**.

Los atentados del **11 de septiembre 2001** marcan el inicio de una profunda crisis en la seguridad, extendiendo el rol de sospechoso por la totalidad del cuerpo social. Los acontecimientos

Las medidas de seguridad puestas en marcha por los diferentes actores de la escena internacional visibilizan procedimientos de control, en algunos casos heredados de las sociedades disciplinarias. Sin embargo la sensación de inseguridad parece crecer en la misma proporción que las medidas de control se intensifican y se evidencian. El miedo que hay que inocular para legitimar el aumento de la tolerancia social a ésta intensificación genera inseguridad. Para Bauman “vivimos sin duda en algunas de las sociedades más seguras que jamás hayan existido” y paradójicamente y contra toda evidencia “nos sentimos más amenazados, inseguros y asustados...”¹

La sensación de inseguridad al mismo tiempo que parece “jugar” a favor del ejercicio del control también lo destapa y lo visibiliza generando una reacción a nivel de seguridad que pone en entredicho la fluidez y la invisibilidad de los medios de control como condición imprescindible del capitalismo liberal.

La crisis de seguridad provocada por los atentados de 2001 va ser, de forma indirecta, uno de los causantes del segundo punto de inflexión en la sociedad de control. La inestabilidad internacional provocada por los atentados propició una drástica bajada de tipos de interés por parte de los principales Bancos Centrales, con el objetivo de reactivar el consumo y la producción a través del crédito. Este acceso al crédito fue en gran medida al mercado inmobiliario, que causó en 2006 el colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, la crisis de impago en las hipotecas subprime en 2007 y la **crisis financiera global de 2008**.

El estallido de la burbuja especulativa basada en el crédito y en la deuda supone una nueva fisura en la estructura de la sociedad de control, interrumpiendo el libre flujo de capital aparentemente necesario para el correcto funcionamiento de la economía liberal. Esta fisura sobre la estructura del sistema, tiene su reflejo a nivel social como “descrédito” del propio sistema. La promesa del capitalismo liberal sobre el enriquecimiento y la acumulación de bienes indeterminada en el tiempo, tiene en 2008 su umbral. Esta promesa que ejercía de dinamizadora y catalizadora de flujos se trunca en la crisis del crédito que es en realidad una crisis de desconfianza mutua pero también una crisis sistémica. En 2008 perdemos el acceso al crédito y somos solo poseedores de deuda.

Esta doble crisis de “seguridad” y “crédito”, es una crisis de credibilidad en el sistema neoliberal

¹ Bauman, Zygmunt. *Miedo líquido: la sociedad contemporánea y sus temores*. Editorial Paidós, 2007. Pag. 131-132

capitalista que ha producido inestabilidad y que ha provocado la intensificación de las medidas para contrarrestarla. De esta forma se explica la proliferación de las medidas de control, pero también su emergencia contradictoria hacia la visibilidad, su evidente presencia para el cuerpo social sumido ahora en el descrédito sobre el funcionamiento del sistema.

Sin embargo, lo que parece repuntar en el contexto de la crisis del capitalismo neoliberal que configura las sociedades de control, son las tecnologías disciplinarias como últimas guardianas del mantenimiento de las instituciones políticas.

Sobreviven aquellas tecnologías disciplinarias capaces de adaptarse y de aportar información al nuevo contexto. Así pues, la vigilancia como paradigma de la tecnología disciplinaria, ha mutado debido al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y ha sobrevivido a las instituciones disciplinarias que la generaron puesto que puede servir a los intereses establecidos en las sociedades de control y se adapta a las metodologías de poder de sus instituciones.

En este escenario en el que “la fábrica es sustituida por la empresa”² la vigilancia se ha transferido de los poderes e instituciones públicas, de los entornos fabriles al sector servicios. Si en la sociedad disciplinaria la vigilancia estaba inscrita en ámbitos de poder “cerrados” ahora se ha **disuelto** jurídicamente la posibilidad de ejercerla. En las sociedades de control la vigilancia mira “adentro” y también “afuera”, vigila sospechosos y estudia consumidores.

La disolución del derecho de vigilar culmina en el seno de las sociedad de control con la incorporación de la imagen y el sonido (con datos adheridos) al flujo global de información. “Cada camarada se convierte en un vigilante”³ en palabras de Foucault el proyecto de Bentham no estaba únicamente orientado a instituciones de clausura, su “sueño” era “un sistema de dispositivos siempre y por doquier alerta, que recorrieran las sociedad sin huecos ni interrupción”⁴

Si la vigilancia es una forma de ejercer poder **transferida** de las sociedades disciplinarias a las de control, que está actualmente en ejercicio, cabría preguntarse ¿cuáles son las formas de antagonismo capaces de contrarrestar este poder? Si la visibilidad continua es una tecnología que “es una trampa”⁵, es necesario proponerse la consecución de la invisibilidad como forma de escapar tanto al control como a la disciplina. En esta línea Hakim Bey propone la TAZ (Temporality Autonom Zone)⁶ donde “El ataque se hace contra estructuras de control, esencialmente contra las ideas; y la defensa es la <<invisibilidad>>”

RuidoBlanco es una de algunas tentativas dispersas en torno al **obstáculo** como forma de invertir la economía de lo visible en las sociedades de control. Con formato de instalación para

² Deleuze, Gilles. *Conversaciones. Pre-Textos*, 2006. Pag. 279

³ J. Bentham. *El Panóptico*. Madrid: La Piqueta, 1989. Pag. 15

⁴ Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*. Madrid: Siglo XXI, 2004. Pag. 241

⁵ Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*. Madrid: Siglo XXI, 2004. Pag. 232

⁶ Hakim Bey. «Zona Temporalmente Autónoma». Accedido 22 de marzo de 2012. <http://www.merzmail.net/zona.htm>.

cuatro usuarios, es un entorno **seguro** en el que la voz es indiscernible del ruido para cualquier elemento externo a los usuarios. Se trata de una TAZ que dispone una ruptura en el espacio continuo potencialmente vigilado.